

Presentación

El Consejo Mundial de Iglesias (CMI) ha lanzado una significativa campaña llamada ‘La década de la superación de la violencia’¹. Se trata de una campaña que busca crear un movimiento por la paz que involucre las iglesias, los grupos ecuménicos y las instituciones de educación teológica de todas partes del mundo. En tal reconocido esfuerzo, el CMI trata la violencia como una cultura de agresión infiltrada hoy día en todos los niveles de la sociedad provocando destrucción, dolor y muerte por donde quiera que pasa.

El CMI, aun con tan importante iniciativa, no tiene la osadía de superar la violencia en una década, porque ella ha maldecido siempre la historia humana, y peor, porque hoy día, especialmente desde el 11 de setiembre, tiene un lugar de cultivo en las mismas

¹ La década es del 2001-2010 y se propone tratar cuatro temas: a) el espíritu y la lógica de la violencia; b) el uso, abuso y mal uso del poder; c) los problemas de justicia, y d) identidad y pluralismo religioso.

estructuras sistémicas. Además, según las Escrituras, cuando la violencia esté superada estaremos en la plenitud escatológica. Sin embargo, justamente porque ella está aquí y hace mucho daño, es misión cristiana ineludible enfrentarnos a ella en cualquiera de sus manifestaciones. Porque luchar contra la violencia es luchar contra el pecado no solo para reducirlo, sino para ampliar los espacios de paz donde se establezcan relaciones de vida abundante.

En América Latina y el Caribe, la agresión violenta no es un asunto nuevo, siempre parece haber acompañado la historia humana en esta región del mundo. Pero adquirió un semblante invasor con sabor a religión a partir de las apariciones occidentales con la conquista y la colonización.² Sin embargo, creo que por primera vez se trató de una manera teórico-estructural en la segunda mitad

² Cf. Rivera Pagán, Luis. *Evangelización y violencia: la conquista de América*. (San Juan : CEMI, 1990).

del siglo pasado. Recordemos por ejemplo, el aporte de Don Helder Cámara en Espiral de la violencia. O cuando la cumbia cantó: “Violencia, maldita violencia, por qué te empeñas en llenar de sangre la tierra de Dios?”

Decimos que es una cultura de agresión, porque hoy la podemos identificar como una guerra global, como violencia callejera, como agresión intrafamiliar, como tendencia racial, étnica o masculina. Por ello, su presencia suele ser tan cotidiana como estructural, torpemente agresiva o sutilmente cínica. Pero lo cierto es que ahí sigue cultivándose.

Por ello, el Consejo Editorial de Vida y pensamiento, ha creído oportuno intentar hacer una modesta contribución en la reflexión teológica-pastoral crítica frente a esta dolorosa cultura de agresión, aprovechando que la UBL realiza este año un Seminario Integrado

sobre el eje temático de la violencia titulado: “Violencia , conflicto y misión de la iglesia”. De esta manera, este número de Vida y pensamiento lo dedicamos a ese tema.

Los contenidos los hemos organizado en el siguiente orden: los primeros aportes contienen artículos de análisis general (Gutiérrez, Tamez, Duque); seguidamente aparecen los análisis bíblicos (Ramírez, Mabecha, Araya); luego se encontrarán las contribuciones pastorales (Mora, SBaltodano, MBaltodano). Esperamos que estos contenidos no sólo adviertan la gravedad del problema, sino que provoquen un compromiso transformador.

*El Editor
San José, 29 de abril 2002*